

LA SOCIEDAD PARAGUAYA Y LA *BIOPOLÍTICA* EN TIEMPOS DE *CORONAVIRUS*: ENTRE KILL BILL Y PARASITE

THE PARAGUAYAN SOCIETY AND *BIOPOLITICS* IN TIMES OF *CORONAVIRUS*: BETWEEN KILL BILL AND PARASITE

Javier Numan CABALLERO MERLO¹

Enviado: 29 de mayo de 2020

Aceptado: 9 de junio de 2020

Resumen: Se plantea como problema la sociedad actual como disciplinar (Foucault, 1969), panóptica (1980), de encauzamiento de las buenas prácticas, de institucionalización de lo normal, como mecanismos emergentes de particulares relaciones de saber-poder-moral concretas e históricas. Y como aquella ha encontrado en la pandemia por la diseminación del coronavirus de manera global un caldo de cultivo fértil para su extensión. El objetivo es mostrar cómo una vez abierto dicho espacio se usa para el despliegue de la biopolítica. Más allá de lo viral y estrictamente sanitario, cómo los dispositivos desatan el terror, instalan la histeria y paranoia colectiva, produciendo nuevas formas de control, hasta la aceptación trágica del auto encierro. ¡Qué mejor que encerrarse a uno mismo! La metodología ha sido cualitativa y las técnicas, análisis de contenido, y grupos focales secundarios de las redes sociales seleccionados como muestra intencional. Como resultado se tiene que la biopolítica aprovecha la ‘ventana’ del virus, bajo una aceptación legitimada en el terror,

¹ Instituto de Investigación en Educación (IRE), Universidad de Barcelona (UB). Becario Pos Doctoral BECAL (2020).
Contacto: javiernuman18@hotmail.com

posibilitando que se inmiscuye reforzando un régimen de vigilancia más eficiente y eficaz. En un recordatorio permanente de muerte definir qué es, y la propia vida. Los espacios públicos de relacionamiento y encuentro, libertades y derechos, pasan a modalidad on line. Entre un panorama romántico humanista planteado por Zizek como golpe al corazón al capitalismo al estilo Kill Bill, se opta por una visión más crítica de reconfiguración y profundización del capitalismo y su biopolítica, al estilo de Bong Joon-Ho en su Parasite.

Palabras claves: sociedad disciplinar; coronavirus; prácticas; dispositivos; biopolítica.

Abstract: It is considered as a problem today`s society as disciplinary (Foucault, 1969), panopticon (1980), conducting of the good practices, of institutionalization of the normal, as emerging mechanisms of particular concrete and historical knowledge-power-moral relations. And as the latter it has found in the pandemic due to the spread of the coronavirus globally, a fertile breeding ground for its extension. The objective is to show how once the mentioned space is opened; it is used for the deployment of bio politics. Beyond the viral and strictly sanitary, how the devices unleash the panic, install the collective hysteria and paranoia, producing new forms of control, up to the tragic acceptance of self-confinement. What better than to shut yourself up! The methodology has been qualitative and the techniques, content analysis, and secondary focus groups of the social networks selected as a deliberate sample. As a result, bio politics takes advantage of the 'window' of the virus, under a legitimate acceptance of terror, enabling it to interfere by reinforcing a more efficient and effective surveillance regime. In a permanent reminder of death to define what it is, and life itself. Public spaces for relationships and encounters, freedoms and rights, go online. Among a romantic humanistic panorama proposed by Zizek as a blow to the heart of the capitalism as Kill Bill`s style-, we opt for a more critical vision of the transformation and deepening of capitalism and its bio politics, in the style of Bong Joon-Ho in his Parasite.

Keywords: disciplinary society; coronavirus; practices; devices; biopolitics.

1. Introducción: el escenario

Made in China, ¿cuántas veces escuchamos esa frase en nuestras vidas? Hecho en China. Pero recién ahora, más allá de su impacto económico avasallador como potencia mundial políticamente totalitaria con un modelo de control policial (Han, 2020), se ha ganado una asociación inconsciente permanente a diario en la vida de nuestros hogares y del mundo, al constituirse en epicentro desde que 'lanzó un nuevo virus al mercado'. Al menos como origen en fuga, que ahora se blindo hacia afuera, y que enuncia además, la elaboración de una supuesta cura. Teoría conspiratoria o no, China o EE. UU., la cuestión es que el virus es muy específico en términos biológicos, efectivo fundamentalmente en su impacto en la población adulta-mayor (Residencias), además, con historial clínico comprometido. Por otro, en términos sociales, la recesión y recomposición de las relaciones económicas a escala mundial (Chomsky, 2020), las formas de la relación en la vida cotidiana colectiva y al detalle en lo individual. "Lo que está claro es que el coronavirus, más que una enfermedad, parece ser una forma de dictadura mundial multi-gubernamental policíaca y militar." (Galindo, 2020).

La pandemia ha desatado un miedo comprensible frente a la posibilidad de morir; pero asimismo se vive una coyuntura de desconocimiento y desinformación que ha alimentado sin cesar y sin límites un terror e histeria colectiva más allá de lo propio estrictamente sanitario. Como expresión de esto último, generando una serie de comportamientos aparentemente inexplicables o bizarros, como el acaparamiento

de materiales sanitarios y compras de pánico, yendo más allá de las mismas, como querer seguir yendo a misa, o participar de la Semana Santa, etc. Como otros ya más conocidos como el racismo, el mito del enemigo externo, el autoritarismo y la 'falta de humanidad'.

La actual expansión de la epidemia de coronavirus ha detonado las epidemias de virus ideológicos que estaban latentes en nuestras sociedades: noticias falsas, teorías conspirativas paranoicas y explosiones de racismo. La bien fundamentada necesidad médica de establecer cuarentenas hizo eco en las presiones ideológicas para establecer límites claros y mantener en cuarentena a los enemigos que representan una amenaza a nuestra identidad. (Zizek, 2020).

Entre estos últimos, no dejar retornar a los conciudadanos a sus respectivos países, con slogans como 'Cierren el Aeropuerto', el rechazo y culpabilización del extranjero, una vez más, del que viene del exterior aunque sea connacional, y la persecución del que ha dado

positivo por Covid 19. No permitiendo atracar un barco de pasajeros en ningún puerto con pasajeros positivos con coronavirus, o bloquear una pista de aterrizaje a un avión de una aerolínea española aparcando al efecto vehículos en la pista, etc.

El coronavirus es la restitución del concepto de frontera a su forma más absurda; nos dicen que cerrar una frontera es una medida de seguridad, cuando el coronavirus está dentro y el tal cierre no impide la entrada de un virus microscópico e invisible, sino que impide y clasifica los cuerpos que podrán entrar o salir de las fronteras. (...) I@s otr@s son el peligro. (Galindo, 2020)

Lo anterior es sólo posible negando aceptar la circulación comunitaria reconocida a nivel gubernamental, tanto como el subregistro de casos por la propia incapacidad autóctona de poseer y poder aplicar test a mayor número de personas, una vez que el virus ya entró a cualquier país. El virus es igual el

de circulación comunitaria que el de las personas que retornan, a todos el mismo tratamiento, aplicar testes y cuarentena monitoreada en sus hogares. Albergues y hoteles, u otros establecimiento como opción para aquellas personas que no dispongan de condiciones socio económicas adecuadas para su

aislamiento ya infectado. Es el mismo virus, se debería, desde el Estado garantizar la protección social de todos sus ciudadanos, sin restricciones, ni exclusiones y de la misma forma. El virus es democrático de este a oeste mirando el planisferio, entró a todos los países por diversas puertas y ventanas. El tiempo que se parece haberse ganado ha sido una ventaja proporcional

a la demora en su propagación 'hacia estos lados'. La estrategia del cierre total hacia adentro y hacia afuera es una herramienta epidemiológica innegable, que sin embargo afecta a cuestiones que van mucho más allá, en términos de vigilancia no sólo sanitaria, marco legal, y sociales en su sentido amplio (subjetividad, economía, política, educación, cultura, etc.).

Imagen N°1: Comunicado a la opinión pública del Sindicato de Médicos del Guairá



Villarrica, 10 de Abril de 2020

Comunicado a la opinión pública

El Sindicato de Médicos del Guairá, por medio de la presente **REPUDIA**, la falta absoluta de **RESPECTO, ÉTICA, EMPATIA y DIGNIDAD**, de la cual fuera víctima la colega que contrajera COVID – 19 en su centro de trabajo, por parte de la comitiva Policial, personal de blanco local y del Ministerio Público.

INSTAMOS a la ciudadanía en general y en especial a profesionales de blanco, a **NO EMITIR, NI DIVULGAR** información de carácter privado (posibles diagnósticos, nombres, etc.) por contribuir a la **ESTIGMATIZACIÓN Y DISCRIMINACIÓN** de los portadores de la patología.

EXIGIMOS respeto a la **LABOR MÉDICA**, pisoteada, menospreciada y subvalorada; ejercida en hospitales con precarias condiciones edilicias y de infraestructura, históricamente abandonados por las autoridades de turno.

EXHORTAMOS a quienes con tanto **ODIO Y DESPRECIO**, juzgan a esta colega, a pensar que su contagio **NO FUE** fruto de un viaje de placer, ni del **INCUMPLIMIENTO** de las medidas de aislamiento social (que pocos cumplen) sino de servir en el frente de batalla.

SERAN NUESTROS PECHOS LAS MURALLAS!!!....

COMISIÓN DIRECTIVA

Fuente: Sindicato de Médicos del Guairá.

Una vez más, el saber que se impone depende de relaciones de poder, la verdad de un discurso es la del gobierno, la de los medios masivos de comunicación, la de los aparatos represivos del estado, decretos a la carta, y toda clase de sentido común confuso que circula en las redes sociales que se imponen como arbitrario cultural; para el caso paraguayo, echándose mano a lo que se sabe como reservorio de iden-

tividad cultural inconsciente, a la experiencia y a la tradición de herencia de una cultura micro y macro autoritaria: la pedagogía contundente de Helio Vera.

Asociando medidas con deseos, es más, exigiéndolas, fruto de décadas de conformación socio-cultural. La legitimidad se relaja.

Una de las cosas que estamos viendo es una tendencia a aplicar y extender muy alegremente los poderes de emergencia. Uno lo entiende en una situación de emergencia. En situaciones así, la gente busca el abrazo paternal de la figura autoritaria para sentirse protegida. Por eso es tan importante de tener instituciones que bajen la incertidumbre como son los Estados de Bienestar que tienen una red de protección social, o instituciones capaces de controlar la violencia que es una fuente de ansiedad muy fuerte. Si las democracias no son capaces de controlar la ansiedad social, la tentación autoritaria se vuelve muy fuerte. El problema es que las restricciones a las libertades fundamentales tienden a quedarse en un contexto donde hay una cultura autoritaria. (Zamora, 2020).

El susto es proporcional a la ausencia del estado, al reconocimiento tácito de los déficits en las condiciones de vida de la población e infraestructura para hacerle frente a este problema como a cualquier otro. Así como de las desigualdades extremas entre una elite política-empresarial gobernante, y la población trabajadora, pobre y excluida. Las medidas de contención y los resultados logrados varían por países y hasta por regiones dependiendo de cuestiones económicas, políticas y socio

culturales. Entre estas últimas, el nivel educativo, la conciencia colectiva, identidad, autoritarismo, sociabilización abierta, innovación. Ahora se le hace eco a los gobernantes de turno en su auto explotación de su imagen política de que salvan vidas, cuando han sido sostén de regímenes autoritarios, provenientes de lazos con la dictadura stronista, hasta habiendo homenajeados a su líder carismático, generando una sociedad corrupta, de entrega de su soberanía energética, altamente

desigual y excluyente, con una ciudadanía mayoritariamente desprotegida desde un Estado débil. Que se ha cobrado históricamente miles de vidas, oportu-

nidades y robado sus sueños, que ahora se desvanecen de la memoria colectiva, a través del Caballo de Troya de la pandemia.

El camino autoritario es más fácil que el democrático. Porque el último implica resolver temas complicados como los tributarios. Sin ingresos, no es posible tener un Estado fuerte. Implica también fortalecer el Estado de derecho. Son cambios muy grandes, pero el camino democrático es más exitoso en el largo plazo. El riesgo es que muchos países opten por el atajo... La cultura democrática cuenta mucho... Pero en otros países no existe esa cultura. Un factor clave es la sociedad civil que no se deje vencer por el miedo, que esté consciente de la importancia de proteger las libertades democráticas. (Zamora, 2020).

En este contexto, el concepto de sociedad disciplinar o panóptica (Foucault, 1969; 1974; 1980) encuentra un campo fértil frente a prácticas sociales nuevas. Pensar las cosas que no se hacían tan sólo unos días atrás, como las que ni se pensaban, así como las que se tuvo que dejar de –o modificar las maneras de hacerlas. Ahora encauzadas,

normalizadas, vigiladas, exigidas. Entre deseos, sueños, pulsiones, miedos y restricciones. Se producen nuevas prácticas, se disparan, explosión más que expansión exponencial, y los dispositivos están para ello, acompañarlas, enunciarlas, y gobernarlas, acciones de control sobre acciones en dispersión, causas y consecuencias.

El coronavirus es un código de calificación de las llamadas actividades imprescindibles, donde lo único que está permitido es que vayamos a trabajar o que trabajemos en teletrabajo como signo de que estamos viv@s. Ahora que les tienen muertos de miedo, obedientes y recluidos, les premian con el dulce consuelo de que solventarán sus cuentas, después de haber solventado

las que importan, que son las de las corporaciones y los Estados (y los bancos). (Galindo, 2020; lo que figura sin cursivas y en paréntesis es agregado por el articulista).

Y el derecho, que tras-pasa los tres ejes, corre atrás, pasando primeramente por un período de abstinencia normativa, desorientado, todavía no enunciable. Causa y consecuencia en lo que debe ajustarse progresivamente a una serie de nuevos mandatos disciplinares, tensionando la legitimidad entre los derechos individuales y/o colectivos hasta entonces sancionados, y un espacio social o campo nuevo (Bourdieu y Passerón, 1981; Bourdieu, 1983; 1991b; 1993). Produciendo ad hoc nuevas 'garantías' legales que den soporte de legitimidad a las acciones de gobierno (conducir conductas) de la población en general y de los individuos en particular, hasta en el más mínimo detalle. Donde también se crean y desarrollan, aunque sea como contestación, nuevas prácticas que garanticen y defiendan autonomía, derechos fundamentales y libertad, que también pasan a enunciarse. "El coronavirus es un permiso de supresión de todas las libertades que a título de protección se extiende

sin derecho a réplica, ni cuestionamiento. (Galindo, 2020).

No existe lectura o interpretación posible de cualquier hecho, dato, o situación al margen de cualquier orientación, conceptualización previa, y así mismo de propuestas de intervención y desarrollo. De esta manera puede comprenderse que no puede entenderse el derecho como exento de constituirse como expresión de un orden social histórico en particular y prácticas, desde algún lugar con presupuestos e intereses. Michel Foucault atendió particularmente esta relación en su texto "La Verdad y sus Formas Jurídicas" (1986). Lo importante, como parte del marco teórico, es que las prácticas, discursivas y no discursivas, siempre son productivas, fruto del ejercicio de relaciones de saber-poder, en su juego permanente en la dinámica fuerza-resistencia de las acciones, normas que hacen, imponen, invaden, abriendo nuevos espacios, caminos, controles, permitiendo y siguiendo, acompañando las nuevas prácticas.

Para el caso específico del coronavirus, que implica a la salud pública, la medicina, etc., parafraseando a Foucault (1987a), la demografía es la disciplina junto con aquellas ciencias que dentro de un dominio abordarán las cuestiones acerca del biopoder y la anatomopolítica (Caballero, 2014). Constituyendo la natalidad, mortalidad y las migraciones los objetos específicos de la

biopolítica en su análisis e intervención (Foucault, M., 1987a).

Asimismo, se comparte otro planteo más macro sobre el mismo problema, de utilizar la pandemia de manera instrumental como forma de control de la geopolítica mundial, imponiendo un nuevo orden económico (Chomsky, 2020). Al tiempo de incorporar a la interpretación del comentario introductorio al artículo de Zizek (2020):

Se apunta a que el coronavirus ha destapado la realidad insostenible de otro virus que infecta a la sociedad: el capitalismo. Mientras que muchas personas mueren, la gran preocupación de los estadistas y empresarios es el golpe a la economía, la recesión, la falta de crecimiento del producto interno bruto y cosas por el estilo. Este colapso económico se debe a que la economía está basada fundamentalmente en el consumo y en la persecución de valores propugnados por la visión capitalista, como la riqueza material. (Zizek, 2020).

Por otro lado, no se comparten las palabras introducto-

rias del comentarista al artículo de Zizek (2020), acerca de que:

Pero esto no tendría que ser así, no tendría que haber una tiranía del mercado. Se sugiere que el coronavirus presenta también la oportunidad de tomar conciencia de los otros virus que se esparcen por la sociedad desde hace mucho tiempo de reinventar la misma (Zizek, 2020).

Menos se concuerda con las palabras del propio Zizek (2020), por acabar comulgando

con una postura romántica y utopista del análisis crítico sin tener cualquier base empírica proba-

toria al respecto. Soslayando a su vez la impersonalidad de los dispositivos y las prácticas como mecanismos de saber-poder que

no responden a cualquier tipo de voluntad individual, diseminándose y extendiendo sus normas del buen encauzamiento:

Pero tal vez otro –y más beneficioso– virus ideológico se expandirá y tal vez nos infecte: el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá de la nación-Estado, una sociedad que se actualice como solidaridad global y cooperación. (Zizek, 2020).

Visión romántica la de Zizek, similar a la planteada por Harari (2020), entre las opciones dualistas vigilancia totalitaria-empoderamiento ciudadano, y entre el aislamiento nacionalista-solidaridad global, donde, mayoritariamente, el capitalismo ha derivado en las primeras de ellas, para ambos casos. Entre la ruta de la desunión y la de la solidaridad global, el cierre de fronteras cada vez más hacia adentro constituye una muestra del camino seguido. No existe algo así como ‘humanicemos’ las líneas cruciales de producción en la sociedad contemporánea. Y de unirse, como bloques, no lo harán por solidaridad global, sino para lograr una posición más favorable en la recomposición del mercado capitalista mundial.

asimismo crítica, se incorpora la micropolítica, menos estructural, más pertinente a la dinámica de las relaciones sociales. Control de la natalidad, mortalidad materno-infantil, calidad de vida y de los servicios de salud, emigración, inmigración, etc., procesos todos que hacen estratégicamente a la dinámica poblacional, considerando el pasado, el presente y dibujando un futuro posible. Foucault ya enunciaba teóricamente la sexualidad (1987a; 1987b; 1987c), la locura (1987d), y la vigilancia y el castigo (1980) destacándolos como ejes particularmente ‘densos’ que permitían su instrumentalidad para el desarrollo del ejercicio del poder (1974; 1988a; 1988b; 1990; 1993).

En esta línea de investigación más contemporánea,

Tecnologías, dispositivos, prácticas que se modulan para

la reticulación del Espacio/ Tiempo (cuarentena, ganar tiempo, etc.), Premios/Castigos (multas, código penal, prisión, toque de queda, restricciones, estado de emergencia, etc.), y Mediciones/Examen (distancias, circulación, salvo conductos, movimientos, restricciones, uso de guantes, gel, mascarillas, etc.).

En años recientes tanto gobiernos como corporaciones han usado tecnología aún más sofisticada para rastrear, monitorear y manipular personas. Pero si no somos cuidadosos, la epidemia tal vez marque una importante mancha en la historia de la vigilancia. No solo porque puede normalizar el uso de herramientas de vigilancia masiva en países que hasta ahora la han rechazado, también porque significa una transición dramática de vigilancia de 'sobre la piel' a 'bajo la piel'. (Harari, 2020).

Estrategias centrales a la hora de vigilar y de castigar (Foucault, 1975), donde la verdad y sus formas jurídicas (Foucault, 1975) se instituyen pero también se adaptan, mutan, escribiéndose donde antes había un vacío. No siempre adecuadas, suficientes, justas u apropiadas y en diálogo con los derechos fundamentales y libertades individuales, así como las comunitarias como la reunión entre padres e hijos, amigos, nietos y abuelos, hasta parejas, como parte sustancial de la vida.

2. Crónicas de un contexto con historia: datos de referencia

Aquí se presentan algunos registros seleccionados de un sintético trabajo de campo on line, de distintos grupos de discusión, trechos de publicaciones copiados y pegados en los diálogos, en aplicativos diversos, de manera anónima, a modo de grupos focales en tiempo real. Por razones de anonimato se omiten otros detalles del mismo. Todos son comentarios de ciudadanos de nuestro país, con distintas posturas y visiones acerca del problema abordado en particular. Muchos de ellos,

provenientes del mundo de la academia y de la ciencia. Claro que la selección es arbitraria, como toda muestra intencional no probabilística, según el problema planteado, el objetivo general y desde la orientación crítica ya descrita. Así como la cantidad de registros, pues estos son abiertos, y permanentes. Pero que abordan los temas de público conocimiento, que se pueden leer en sí mismos, entre sí, y claro está, desde las cuestiones políticas, económicas

y socio-culturales vinculantes. Donde a veces, aparecen varios de los mismos, insalvablemente formando parte dentro de un mismo discurso al mismo tiempo. Valga el archivo, literal, aunque parcial, de lo que una vez hemos sido y hecho. Intentando responder la pregunta general: ¿cuáles son las bases de legitimidad y los límites del ejercicio del poder en las medidas que se toman encima de la población en su conjunto, y de cada ciudadano a en particular?

- *Socio políticos-jurídicos-culturales*

- El Pte. pidió 'por favor quédense en sus casas' la gente de todo el país no se tomaron por aludidos, se ve que no convence entonces, de debería usar el método de Montanaro, una palabra repetida tres veces: tuerca, tuerca...tuerca..., será inconstitucional...pero salvaría muchas vidas...tampoco me gusta pero cual sería la otra forma de la gente haga cuarentena.

- Sacar las FF.AA. a las calles sin que se configure el escenario de grave conmoción interna señalada por la ley subsumiría la conducta del ejecutivo como mal desempeño en sus funciones y sería pasible de juicio político.

- Me da Ébola la gente que están festejando y alentando la violación del estado de derecho por parte del ejecutivo de sacar las FF.AA. a las calles. No existe grave conmoción interna, no existen saqueos, la gente respeta el toque de queda de dudosa constitucionalidad sin hacer mucho escándalo. El resto es circo y el preludeo ideológico del fascismo de viejos chotos nostálgicos.

- No tiene lógica, está comprobado en Italia que los pacientes asintomáticos son los que más contagian. Italia, Reino Unido, Brasil y EEUU son los países que bajaron esa línea y son los que más bruscamente aumentaron su número de infectados y muertos. Todo eso por privilegiar empresarios antes que la salud de la gente. A eso súmame que solo tenemos 700 camas de terapia intensiva. Discúlpenme, yo no quiero llenarle los bolsillos a los Fadul y otros para ver morir a mis padres y abuelos. Toda esta batahola antihumanista es para que nadie ponga acento que el sector financiero y agroganadero nada aporta en impuestos para el desarrollo social y humano del país. Prefieren gente muerta antes que pagar más impuestos.

- Vamos a avanzar como sociedad cuando dejemos de pensar que mágicamente todos nuestros problemas de desigualdad estructural, apropiación, saqueo y pobreza se van a solucionar eliminando el Parlasur. La tecla ideológica de los que más apropian riqueza de nuestros músculos y nuestro suelo está puesta ahí, para no mirar su escandalosa acumulación, acaparación y explotación.

- El peligro no viene de Brasil ni de China. El peligro son los gobiernos que te han dejado sin salud. Sin camas en los hospitales. Sin estabilidad laboral ni seguridad económica. Sin casa. Sin derechos. Que están al servicio del pequeño sector cuyos intereses deciden la suerte del resto de la sociedad. El ejército y la policía están al servicio de esos gobiernos. No están ahí para defenderte de malignos extranjeros con virus invasores del espacio exterior. Están para asegurar el control de la población y desalentar cualquier protesta antes de que se produzca. Están para, en medio de la tremenda crisis económica que la crisis sanitaria traerá consigo, defenderlo ante todo de sus enemigos internos, no de los externos. Están para, en caso de estallido social, defender al gobierno de sus propias víctimas cuando, desesperadas, estas descubran que ya no tienen nada que perder. Y si tú estuvieras entre esas víctimas, estarían para defenderlo de ti. Haces mal en culpar a los virus de la China, los sintecho que no se pueden quedar en casa, los

extranjeros, las ignorantes yuyeras y los sucios ambulantes que no acatan decretos. Eso es infame. Y también es estúpido.

- No realiza las pruebas suficientes, ayer solo realizaron 24 pruebas, de las insuficientes 30 pruebas que venían realizando. En el medio, mucha gente portadora del virus, que no llega a un estado de gravedad considerable, esparce la enfermedad y nosotros mientras, en la mísera orfandad. Y eso no se soluciona con milicos.

• *Diálogo 1:*

- La emergencia sanitaria NO es causal del 'estado de excepción' en Paraguay. El 'estado de alarma' que rige en España no es lo mismo que el 'estado de excepción' en Paraguay. La Constitución Española (Art. 116) sostiene que puede declararse 'estado de alarma' por emergencia sanitaria o catástrofe y está reglamentado (Ley Orgánica 4/1981). En cambio, en Paraguay NO EXISTE la figura de 'estado de alarma' y las causas del 'estado de excepción' en Paraguay son los conflictos armados internacionales o internos (Artículo 288 de la Constitución Nacional).

- (...), me pasaron esto: lo que se determina hoy no es un estado de excepción, el Estado de excepción suspende hasta las garantías constitucionales, lo que harán es el control estricto de una emergencia sanitaria.

- Exacto..., por suerte no es un Estado de excepción está fundamentado en una ley. Lo que hay que controlar es que no haya excesos en la aplicación de dicha ley.

- Cuantos videos de pobres paupérrimos tomando en sus casas en grupos de 5 o pobres en patrulleras con el "aleccionador" discurso de los policías intervinientes y nadie dice nada de los tilingos que viajaron a Europa, hacen sus cumpleaños de 200 personas en Brasil y vuelven al país sin hacer cuarentena, esparciendo el virus. Todo esto para decir que Marito no era el "desastre" y si la gente. Siempre,

la infección tiene que devenir ideológicamente, de los que menos tienen.

- IPS apeló la sentencia del amparo constitucional presentado por la familia del fallecido. La cámara de apelaciones confirmó la resolución de primera instancia, y en el ínterin, se perdió una vida. Tienen que abandonar la política criminal de oponerse a todos los amparos presentados, encima de asegurados.

- Pedirle a la gente que elija entre privacidad y salud es, de hecho, la raíz del problema. Porque esta es una elección falsa. Podemos y debemos disfrutar tanto de la privacidad como de la salud. Podemos elegir proteger nuestra salud y detener la epidemia de coronavirus no instituyendo regímenes de vigilancia totalitaria, sino empoderando a los ciudadanos. El monitoreo centralizado y el castigo severo no son la única forma de lograr que las personas sigan pautas beneficiosas. Cuando las personas son informadas de los hechos científicos, y cuando las personas confían en las autoridades públicas para contarles estos hechos, los ciudadanos pueden hacer lo correcto incluso sin un Gran Hermano que los vigile. Una población motivada y bien informada es a menudo mucho más poderosa y efectiva que una población ignorante y vigilada. Para detener la epidemia, poblaciones enteras deben cumplir ciertas pautas. Un método es que el gobierno monitoree a las personas y castigue a quienes infringen las reglas. Uno de los problemas que enfrentamos para determinar dónde estamos parados en la vigilancia es que ninguno de nosotros sabe exactamente cómo estamos siendo monitoreados y lo que pueden traer los próximos años. La desventaja es, por supuesto, que esto le daría legitimidad a un nuevo y aterrador sistema de vigilancia. Podría, por supuesto, defender la vigilancia biométrica como una medida temporal tomada durante un estado de emergencia. Se iría una vez que la emergencia haya terminado. La crisis del coronavirus podría ser el punto de inflexión de la batalla. Para cuando las personas puedan elegir entre privacidad y salud, generalmente elegirán la salud. (Copiado de Harari, 2020).

- Hola gente, hoy a las 18 va a haber un panel virtual organizado por ..., del Instituto Paraguayo de Derecho Constitucional, sobre el tema Pandemia, Emergencia Sanitaria y Estado de Excepción, los panelistas son: ...

- No espero nada de este gobierno, absolutamente nada e igual me decepciona minuto a minuto.

- El mecanismo de prevención de la tortura tiene que pedir informes al ministerio del interior por las torturas, tratos vejatorios y uso desmedido de la fuerza por parte de los linces en esta situación de excepción de facto. Encima filman sus torturas esos brutos. El código procesal penal es claro y no se puede derogar al antojo de unas bestias uniformadas. Si alguien es sorprendido en flagrancia puede ser detenido con uso racional de la fuerza. Puede ser detenido hasta 6 horas y en caso de existir un hecho punible derivar al Ministerio público. En caso de que la conducta no sea subsumida en ningún tipo penal debe ser liberado inmediatamente. En ningún momento el Código procesal penal autoriza a los efectivos policiales a picanear mientras le están obligando a hacer payasitos, a orar, a pedirle disculpas a los 'señores linces' ni a realizar torturas como el famoso 'trípode' que hasta en el cuartel está prohibido. La tortura es un crimen de lesa humanidad y no prescribe en virtud del artículo 5 de la CN.

- Impresiona cómo sale el nazi escondido que tienen varios colegas y ciudadanos. Incapaces de distinguir violencia policial de uso necesario y racional de la fuerza. !!!Cuánta educación cívica nos falta aún como sociedad!!!

- ¿Qué hacer? Ahora nos toca a nosotros en Paraguay lidiar con este problema global ¿A dónde vamos? ¿Cuál será el futuro de la humanidad? ¿Cuáles serán los cambios profundos en la economía, la política, las condiciones de trabajo, la comunicación y la familia?

• *Socio-económicos*

- ¿Cuál es el plan de emergencia del gobierno para los trabajadores y trabajadoras informales??? ¿Cómo van a vivir ellos y ellas y sus familias durante la cuarentena????

- La mayoría de las y los trabajadores del mercado 4 son adultos mayores. Sus ingresos dependen exclusivamente de sus ventas diarias. La cuarentena es necesaria, no hay duda, pero ellos ¿qué opciones tienen?

- URGEN políticas de emergencia para paliar la situación de los trabajadores informales. El 64% de la población paraguaya vive del empleo informal. Esto quiere decir que 1 de cada 6 personas se mantiene con su TRABAJO DEL DIA. Cifras oficiales de la DGEEC.

- Esto me encantó... No nos olvidemos de nuestro prójimo... Ese compatriota que vive del día a día!!! La yuyera, el chipero, el que vende empanada, el frutero... El hambre no espera... Ayudá si está a tu alcance!!! Dios y la Virgen bendigan nuestro país!!!

- ¿Por qué el gobierno no da prioridad a la falta de agua? ¿y por qué los medios no insisten con este tema...? Esto es CLAVE

- 600 despidos injustificados durante el periodo de cuarentena. 36 solicitudes de suspensión de contratos de trabajo con 1400 trabajadores afectados. Solo 6 empresas dan alternativas de algún salario. ¿Se viene el estallido?

- 230 mil guaraníes de subsidio para las familias, se viene el motín del pan.

- Por más que donen sus dietas, no nos olvidamos de:

Los/as que se opusieron al impuesto al tabaco para que fuera destinado al sistema de salud pública; paso siguiente, contrataron seguros privados VIP.

Los/as que se negaron a evitar la tala de bosques y protección de ecosistemas y humedales, donde nace el agua.

Los/as que le han dado la espalda a la seguridad alimentaria, dejando de apoyar a la pequeña y diversa producción campesina en todas sus facetas. Ahora vamos a tener que comer la soja que sus financistas agroempresarios le enviaban a los chanchos y gallinas chinas. Está bien que donen sus dietas, pero no olvidaremos sus salvajadas.

- No queremos aplausos. Necesitamos equipos de bioseguridad para vivir.

- (...) la gente ya no tiene qué comer, y el estado ni licitación para kit alimenticios no llamó. En fin, hay que estar listos, porque todo se va a ir a la mierda. Va a morir muchísima gente, y no va a ser porque hay 2 o 3 'inadaptados' paseándose o tomando ñoño en una despensa, sino porque tenemos un modelo de estado paupérrimo en términos sociales, porque nunca a ningún gobierno Colorado le importó el sistema de salud que tenemos.

- De 7 millones de habitantes, 5 millones no tienen ninguna cobertura de salud. Es decir el 73%; el resto está en IPS (19%) o en seguros privados (7%). - otro país es posible, con la introducción de un sistema de salud pública universal.

- Este es el modelo económico que tenemos: 15 años de crecimiento económico, 5º exportador de soja, 10º exportador de carne, 2º exportador de energía renovable. Pero no podemos financiar dos meses a pobres y MBPYMES.

- *Socio-culturales:*

- *Diálogo 2:*

- Tuve que salir por una urgencia a la farmacia a San Lorenzo, y que sorpresa... Coop. San Lorenzo, la gente formando fila para ingresar dialogando entre ellos, sin ninguna protección... Aún no comprendemos, el peligro que represen-

ta la PANDEMIA. (NO SÉ SI EXAGERO, pero me da igual lo que piensan... pero no puede ser que sigan personas, sin comprender!!!) qué podemos hacer? Hay 'pico' necesidad que la POLICÍA, ande como niños detrás de nosotros, cuando es por nuestro bien!!!

- Y por esa clase de gente ignorante todos corremos peligro. Son de la famosa clase de "hasta que les suceda no van a entender".

- Cuando colapse el servicio de salud, falta de respiradores y UTI... los quiero ver!!!

- (...), realmente a la buena no se entiende, "falta la guacha".

- Y pues que empiece el guacheo... Parece que al paraguayano le gusta y disfruta con eso... No sé qué esperan??... y el que se quiera enojar conmigo que lo haga. Por las buenas no entienden!!!...

- (...) no les falta educación...les falta CINTARAZO limpio a todos...

-Se necesita toque de queda o estado de sitio.

- (...) y ya saltaron, cuando apenas se planteó...

- No entienden..., yo ya no sé cómo la gente no entiende.

- (...), estoy cansada de leer que no debemos alimentar el miedo cuando cuestionamos la falta de acciones concretas y más asertivas de parte del gobierno, cansada de comparar estadísticas. Pues bien, que Dios nos guarde."

- Así es y parece ser que solo los policías y militares les va hacer cumplir la cuarentena

- Necesita Antimotines y militares.

- Cierre: EN UNA SOCIEDAD DE IMBÉCILES.

En una sociedad de imbéciles no tenemos nada que hacer. Así se expresaba el Dr. Edilberto Rivarola del IPS. Explicaba así la campaña de los médicos del IPS que dicen si no te quedas en casa nosotros nos vamos. Puede ser una catástrofe, un desastre, un suicidio colectivo si no cumplimos con el aislamiento social. Pueden morir 50.000 o 60.000 personas, por decir un número, serán muchas, nos decía el Dr. Rivarola Además tenemos un sistema de salud muy precario Ni los respiradores serán suficientes. Palabras más, palabras menos es lo que le decía esta mañana a Caritas 680AM Universidad Católica el Dr. Edilberto Rivarola, titular del gremio médico del IPS. (Carlos Martini).

- Qué pena, yo creo que estos temas debemos abordar en el currículum, educación cívica, aprendizaje para la vida, empatía, cohesión social, prevención social en situaciones como estás, porque demasiado sale a luz la ausencia de estas capacidades en la población, impresionante!"

- *Dialogo 3:*

- Acabo de ver un video repugnante de unos tipos tirados boca abajo, con las manos en la nuca, repitiendo bajo el fusil de los policías: 'prometo no salir más señor lince'. Esto parece una pesadilla salida de los sueños más retorcidos de los poetas malditos. La degradación más putrefacta del estado de derecho, y lo peor, los aplausos de los educados señorcitos que nunca van a recibir esos tratos por más que salgan a comprar sus cervecitas en autos de lujo.

- ajjjajajaja! Yo les ponía mi BOTA por su cara.

- (...) qué ESPERAS? QUE en los barrios más pobres haya más infectados y muertes xq chulina no le hacen caso a los LINCE.... Se está haciendo lo humanamente posible para el bien de todos y estos pelotudos de mierda, chupando en grupo y pegando a un policía xq le dice q se vaya a su casa. Más vale que va a ligar y si jode más va ser PEOR. no es momento de pelotudear y menos de PRETENDER q un lince venga a pedirte POR FA, ENTRA A TU CASA CHE PAPA.

Acata las órdenes y quédate en tu casa que no les cuesta nada menos a estos pelotudos inadaptados.

- (...) me re sube. Me re sube. Sabes porque xq yo tb cuido con gente sin recursos así como cuido a mi abuela de 80 años y es desesperante el nivel de inconsciencia y falta de empatía por el prójimo. Y guau salen con que es DICTADURA! Estamos salvando a nuestras familias y a nosotros mismos y hay bóludos de mierda que saben que no tienen q salir y salen de joda a chupar y encima se ofenden si los lince les meten balas.... lastimosamente (de goma). me re sube la presión.

- Es el sueño de los Policías y los Militares.

- (...) ellos están en su salsa, y como decís. A quienes andan en auto no se les dice nada.

- Toda la represión que se ve en vídeos es en barrios pobres, No vi nada de Carmelitas o Ycua Sati.

- Nuestra policía es Stronista y este es el escenario ideal para aplicar tooooooda la represión.

- (...) más de la mitad de los estados que ví pusieron "que bien le viene al paraguayito la dictadura"...y bueno.

- (...) totalmente por eso hay que acatar las órdenes. Que es para nuestro bien. Pero el paraguayito hei q es como la dictadura, Dios mío. NO EXISTE OTRA MANERA! POR UDS TAMBIÉN ES ESTO.

- No apoyo muchas cosas pero debemos admitir que si no hay mano dura traducidas en multa, penas o cosas como el video el paraguayo va a andar como Juan por su casa, me duele mucho admitir que es necesario, ya sabemos cómo se propaga el virus, ni siquiera países del primer mundo como Italia y España pudieron evitar el golpe que les dió, y para nosotros la única forma es quedarnos y evitar salir y lastimosamente esto no se cumple con simples

avisos, sino que debemos llegar a medidas extremas para que sean cumplidas por la inconsciencia de la gente y es una pena.

- (...) sí, mano dura y hambre siempre solo para con los más pobres.

- (...) que lo que no hay de otra: matar a la gente con bala? De hambre? o de coronavirus porque no hay insumos. Ni una salida no hay. NI UNA.”

- Que increíble es esto de que pidan que se cierre el aeropuerto para que no entren otros paraguayos a NUESTRO país. Afortunadamente el derecho de entrar y salir cuando uno quiere prima por sobre el capricho de esta gente movida por el miedo o vaya a saber qué. Aun así les comprendo, es verdad que la gente no tiene un mínimo de consideración pero ¿No les parece que deberían reclamar al estado que ponga un lugar donde dejar en cuarentena a la gente que llega? en vez de ensañarse con sus compatriotas. Imagínate que Paraguay es tu casa y tu hermano está ambulando por la calle sin refugio y probablemente enfermo ¿no le dejarías entrar y le cuidarías?

- Actitud “cristiana” y “patriótica” de dejar a paraguayos librados a su suerte en aeropuertos? Hipócritas! Criminales!

- La mayoría se traga el cuento oficial chivo expiatorio de los foráneos “han traído y siguen trayendo” el virus, mientras esconden bajo la alfombra los errores, sino horrores y debilidades de éste gobierno. Mientras los ciudadanos como bestias piedra en mano atacan a los compatriotas que llegaron y los que desean volver ellos ganan tiempo y están elucubrando quien sabe que grandes fatos.

- (...) es lo que vengo diciendo, se vuelve a reeditar el mismo espíritu mezquino, egoísta, el sálvese quien pueda de hace 2.000 años atrás, la mayoría mira a los compatriotas que llegan al país, y aquellos que están queriendo regresar, como los “leprosos”. Son éstos los momentos en que el ser humano

saca su lado obscuro y salvaje al pensar y actuar como está haciendo.

- Muy paraguayos todos hasta que vengas del extranjero o peor tengas la enfermedad. Son de lo peor, la solución no es cerrar el aeropuerto o discriminarle a tu rapicha, es tener eficientes protocolos que te garanticen que el virus no se propague. Si tu gobierno hace bien eso.

- La garra guaraní vencerá al coronavirus.

*2020: "La garra guaraní vencerá al Coronavirus"

*Cualquier año anterior: "Indígenas ensucian Plaza Uruguaya".

Hipocresía se llama.

- Que cierren el aeropuerto.

- OJO: Cuando aumenten los casos de manera exponencial en Paraguay y esto se haga incontrolable, recuerda bien que no fue el Gobierno, no fue el personal de Salud, no fueron los Bomberos, ni los Militares. Fueron aquellos paraguayos que se creen criollos y vivazos y no les importó el bienestar de los demás. No nos va matar el coronavirus, pero si la IGNORANCIA y la falta de EMPATÍA. Recuerda que el ÚNICO CULPABLE ERES TU, también recuerda que si la cosa se pone fea, la economía paraguaya se frenará aún más y eso, querido vivazo, es culpa tuya por no seguir las indicaciones que te vienen repitiendo por todos los medios de comunicación. Recuérdalo y nada de hacerse la VÍCTIMA.

3. Discusión de los expuesto

En los "aciertos" y "tiempos" en la toma de decisiones gubernamentales y/o ministeriales, se expresa un reconocimiento tácito implícito de las desigual-

dades sociales, del retraso histórico estructural de inversión en infraestructura pública, como políticas sociales ampliadas con una progresividad en el gasto social del país. La ignorancia y el autoritarismo parecen ratificarse nuevamente con la lógica de la regresión lineal, denunciando la manutención, y reproducción de las mismas estructuras económicas, culturales y políticas que desembocan en el escenario nacional contemporáneo (Caballero, 2012).

El problema no es unicausal y la lista es multidimensional. Basta remitirse a los datos oficiales del propio gobierno, entrando a la realidad nacional por los datos de la Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC). De las obras de infraestructura, como la red de agua potable, fluorada, saneamiento, desagües pluviales, recolección de residuos, red de electricidad y de comunicaciones, soberanía energética, a las vinculadas con salud, hospitales públicos, ambulancias, equipamientos, disponibilidad

de medicamentos, unidades de tratamiento intensivo, salarios del “personal heroico de blanco”, como el de los “maestros”, el sistema educativo y su calidad. La seguridad alimentaria y protección social, de los más pobres, trabajadores, empleadas domésticas, sustitución de la merienda escolar, cobertura de salud de población, ingresos y Línea de Pobreza (LDP), créditos y/o condenación de pagos temporariamente (tarifas públicas; a las MBPYMES, alquileres, pagos de deudas, etc.).

El apelo ideológico del discurso del gobierno actual proviene objetivamente de un lugar que la ciudadanía no comparte, a pesar de sus aplausos, olvidándose, ejercicio de desmemoria, que nunca han apoyado las huelgas y demandas de los funcionarios de salud y educación, entre otros. Ahora bien, son llamados de héroes, salvadores de la comunidad nación, de la patria. ¿Por qué no pedirle y reclamar los equipos de bioseguridad e insumos ahora e históricamente al gobierno? Amén de salarios y protección social. ¿Por qué envés de llamar de ignorantes o imbéciles a los

conciudadanos por sus comportamientos individuales, el Estado no les brinda la oportunidad de formarse en un sistema de educación de calidad? ¿Por qué tiene que basarse en el control, el miedo y la represión, en vez de la educación de los ciudadanos en el conocimiento?

No se presuponga que la gente entiende o puede entender mayoritariamente sin tener formación mínima al efecto, sin más que obedecer. La ciudadanía no es el sujeto responsable del estado de cosas, la cual sufre las consecuencias sanitarias y sociales, y a la que además, se la quiere empáticamente colocar en el centro mediático con el 'don' de confundir. Galindo (2020) nos dice que al Covid "Le esperaba ya en la puerta el dengue, que viene matando en el trópico –sin titulares en los periódicos..." o, sin tantos titulares, y si no hubo prevención y condiciones socio-sanitarias en su caso, mucho menos con el corona virus por su virulencia en la velocidad en el contagio y la consiguiente presión sobre la capacidad de dicha estructura de salud pública para poder enfrentar los casos graves. Así como sobre la de protección social, económica, garantías jurídicas, y del sistema educativo. Si todavía no se encontró el cómo de establecer la conexión didáctico-pedagógica

con y en la ciudadanía entre educación, prevención y dengue, más difícil se plantea para el caso de un virus invisible. ¿Qué sucederá si se instala la incertidumbre en el mundo, y se aplica, que de vez en cuando cíclicamente aparezca un nuevo virus con similar instrumentalidad para las relaciones sociales?

Entre el miedo impuesto más allá del virus, pero asociado al mismo, también con la represión, entre cuarentena, toques de queda, estado de excepción, multas, imputaciones, prisión, Ministerio Público, auto-encerramiento, mantener distancias, movilidad limitada y hasta como lavarte las manos y desinfectar todo, tarea imposible. Linces, militares, policía, Fiscalía en la calles, armados, con excesos, para enfrentar un virus, yendo mucho más allá. Es la sociedad panóptica de modelo, insostenible a mediano y largo plazo, y lo saben. Pero la fuerzan y la ponen en movimiento, el ejercicio es todo un éxito. El

derecho, y las garantías, pasan a ser artilugios accesorios.

El monitoreo central y los castigos duros no son los únicos métodos para lograr que la gente cumpla con lineamientos en su beneficio. Cuando a la gente se le dicen datos científicos, y cuando las personas confían en las autoridades públicas que les digan esos datos, los ciudadanos pueden hacer lo correcto sin un ente vigilante que vea sobre sus hombros. Una población bien informada y auto-motivada, usualmente es más poderosa y efectiva que un pueblo ignorante vigilado por la policía. (Harari, 2020).

Por otro lado, se vitorean a los que condujeron al estado actual de condiciones de vida de sus ciudadanos e infraestructura del país para enfrentar este y cualquier otro tipo de contingencia, como el dengue, o las permanentes, como la pobreza y la exclusión social.

El ser más dóciles, interpele una vez más a la garra guaraní, y a su estoicismo pasivo, siempre más del aguante que de transformación y pensamiento crítico. Por ello, no es de extra-

ñar escuchar, nada menos que el actual Ministro del Interior, que mientras la “masedumbre ciudadana civilizada” no merece ninguna reacción violenta, en cambio, “los que sí merecen son los inadaptados, lastimosamente se les garrotea” (Noticiero Paraguay, 2020). En otras palabras, en el decir de Galindo (2020): “No poder respirar es a lo que nos condena el coronavirus, más que por la enfermedad por la reclusión, la prohibición y la obediencia.”

4. A modo de cierre: ¿el fin justifica los medios?

Las estrategias disciplinarias en despliegue conlleva a una serie de situaciones tales

como la conducción de conductas, la trazabilidad de la previsibilidad de las mismas, en

una lucha agónica permanente con los derechos y libertades, que pasan a cada instante a ser redefinidas, resemantizadas, rigidez-excepcionalidad, obediencia a la autoridad, fuga de prácticas de y por la libertad, que resisten, luchan crean e inventan. Conducir conductas en

fuga en tiempos de pandemia con cuestiones reales-objetivas y otras con el pensamiento del miedo normal y el exacerbado que encuentran en el sentido común bajo cualquiera de sus modalidades, su refugio y aceptación de legitimidad.

En los últimos años, políticos irresponsables socavaron deliberadamente la confianza en la ciencia, las autoridades y los medios. Ahora esos mismos políticos podrían tentarse de tomar el camino más expeditivo hacia el autoritarismo, con el argumento de que no se puede confiar en que el público haga lo correcto. (Harari, 2020).

Dónde termina la ciencia, dónde comienzan y bajo qué formas las prácticas disciplinarias, el ejercicio del saber poder sanitario, moral difuso y con el ciudadano a disposición. En cada medida y reglamentación, cuarentena, toque de queda, represión, vejación, prohibición, cierres, estado de excepción. ¿Cuáles son sus bases, su legitimidad, sus límites, sus avasa-

llamientos del individuo y de la sociedad, yendo más allá de lo estrictamente sanitario, extralimitándose, induciendo caminos? Se trata de ponderar críticamente la relación crítica entre el gobierno y su intento permanente e inexorable de conducir conductas y sus límites y márgenes, de los derechos, garantías, libertades de los ciudadanos.

El monitoreo central y los castigos duros no son los únicos métodos para lograr que la gente cumpla con lineamientos en su beneficio. Cuando a la gente se le dicen datos científicos, y cuando las personas confían en las autoridades públicas que les digan esos datos, los ciudadanos pueden hacer lo correcto sin un ente vigilante que vea sobre sus hombros. Una población bien informada y auto-motivada,

usualmente es más poderosa y efectiva que un pueblo ignorante vigilado por la policía. (Harari, 2020).

El culpable eres tú, la víctima, responsable de su propia desgracia en el diseño de las políticas públicas de inversión y de gasto social. Los llamamientos son a la responsabilidad individual, con todas las ausencias históricas, estructurales ya dichas. Pero no se explicitan las deudas de los gobiernos, que hoy aparecen como salvadores.

El derecho y la jurisprudencia se constituyen así en un espacio privilegiado para discutir los límites e implicancias de dicho control, de los dispositivos y de la disciplinización de la vida. De los abusos y avasallamientos de los derechos humanos, de la privacidad, derechos fundamentales e individuales, y también comunitarios. Que permiten la problematización acerca de las medidas tomadas, desde el ámbito de la toma de decisiones, de las acciones desde los aparatos represivos (policial y militar), y los instrumentos legales al efecto, sus formas jurídicas, y hasta de la propia Constitución Nacional. Siendo el intento de implementar un régimen de vigilancia digi-

tal (Harari, 2020; Han, 2020; 2020a; ABC Color Nacionales, 2020) dentro de una el estado de alarma por tiempo indefinido o cíclicos de acuerdo a decretos ley, y el consiguiente avance autoritario, una actualización del programa disciplinar en desarrollo desanudado por Foucault. No se regresa a una sociedad panóptica, ni se alcanza otro orden social, sino que se profundiza y extiende como el mismo virus. Este bien podría ser una representación metafórica del estado actual de la sociedad disciplinar en despliegue, ante la ceguera de un atónito público mundial, sin embargo, con los ojos bien abiertos, que asiste hasta el cansancio, su efecto de repetición. Las consecuencias en su subjetividad devastadoras.

El Gobierno y Gabinete de Paraguay en su debilidad desesperanzada asumida vuelve a aplicar medidas emergenciales, una vez más, para no variar, que son las únicas que podrían permitir la posibilidad de sobrevivencia, o al menos enlente- cer la extensión geométrica u explosión de la pandemia para

ganar algo de tiempo y contar con más recursos ad hoc para atender a la ciudadanía.

Las medidas preventivas de carácter epidemiológico adoptadas por profesionales de la salud son medidas acertadas desde este exclusivo ámbito, ganando tiempo, salvando vidas, haciendo lo que deben en las condiciones que tienen que tomar las decisiones. Su relevancia social política o económica es otra cosa.

La salida elegida ha sido al estilo China, totalitaria, invocando obediencia a la razón de estado o la sobrevivencia de la patria, retórica al estilo militar de unidad sin derechos, pero contra el virus. El encierro hacia adentro y el cierre hacia afuera. Se volvió a la opción mediterránea al estilo tradicional de 'El Supremo', como variable sociopolítica importante aunque no única, como las económicas que de manera continua mantiene en jaque a la primera. El tiempo a favor ha sido una variable central, contando con la ventaja de los errores que otros liderazgos han cometido antes. La ilusión de la preocupación por la salud del pueblo, y creársela, es un engranaje más de la biopolítica. Lo cual se prueba con la

tensión al interior del propio Gabinete y las in-decisiones del actual gobierno, ansioso por reanudar las actividades productivas, laborales y tributarias de los trabajadores. Minimizando atrasos, pérdidas, y socializando la base impositiva a la fuerza de trabajo.

Por todo ello es que no se estuvo discutiendo aquí sobre el coronavirus, o de la salud, sino como constituye una agujero de gusano por donde la biopolítica puede desarrollarse, entre otras formas, a través del derecho. Saber-poder-moral legitiman y encauzan conductas, causas y consecuencias. Se producen así nuevas prácticas, que antes no existían o no eran todavía encauzadas. También está en nosotros, entre otros actores, el análisis crítico, y problematizar las desigualdades económicas, el ejercicio del poder y la manipulación cultural, con otras alternativas con las herramientas que disponemos, entre otras, de la educación y el derecho.

Por último, como parte de la paradoja, hasta los más implicados en el problema por ser profesionales de la salud, se dejan arriar en los espirales de saber-poder-moral, como se pudo

leer más arriba, sosteniendo que no quieren aplauso y si insumos, o que si no te quedas en casa nosotros nos vamos, etc. Así, su ira y análisis lindan con el sentido común personalizando la situación, mirando al costado, haciéndose los ñembotavy, a sabiendas que ni los que los aplauden, o las pocas excepciones a la regla de la cuarentena no son los responsables de que el

sistema de salud no sea universal y que sea muy precario. Con reconocidas 20 terapias intensivas en los Hospitales Públicos y sin una política de protección social, al igual que en los demás sistemas. Desigualdad social en la realidad actual del país a la que nos han conducido una sucesión de gobiernos de elites auto privilegiados y excluyentes.

Sería interesante preguntarse, en una crítica de la crítica de Zizek, superando su metáfora a lo Kill Bill (Quintín Tarantino) con una más escéptica Parasite (Bong Joon-Ho), si las relaciones de producción se han modificado en el tiempo pos pandemium, la distribución del producto bruto interno ha cambiado sustancialmente, la cultura de la concentración y el consumo se ha visto alterada, en términos de desigualdad y exclusión. Y si el detalle y minuciosidad de las relaciones sociales y sus pautas, simultáneamente dentro de un campo global, no se ha extendido y profundizado exponencialmente. ¿Qué nos ha dejado de bueno o mejor esta experiencia histórica en el conjunto de los procesos sociales?

La tríada en espiral domesticación de los cuerpos, utilidad económica y docilización política continúa ajustándose a los juegos de poder en la sociedad paraguaya contemporánea, postergando una vez más a la ciudadanía, y distraídamente poniéndola unos contra otros, como causa distractora nacional.

En la muerte, se encuentra el secreto de la vida, con el miedo y la histeria colectiva desatada como distracción, la biopolítica perfecciona su eficiencia y eficacia en su intento vano de control y predictibilidad de las conductas. Nadie puede, sin embargo, evitar el ejercicio de la resistencia al son de Bella Ciao.

Referencias

- Diario ABC Color. 2020. Ciudadanos no facilitan datos a la app porque no confían en el estado dice TEDIC. Nacionales. Recuperado el 9 de abril de 2020, de <https://www.abc.com.py/nacionales/2020/04/09/ciudadanos-no-facilitan-datos-a-la-app-porq>
- Agamben, G., Zizek, S., et. al. 2020. Sopa de Wuhan. aspo (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), 17-67. Recuperado el 29 de marzo de 2020, de ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio): <https://www.elextremosur.com/files/content/23/23684/sopa-de-wuhan.pdf>
- Bourdieu, P. 1983. Cuestiones de Sociología. Rio de Janeiro: Editora Marco Zero.
- Bourdieu, P. 1991. La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. 1993. El Oficio del Sociólogo. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Passerón, J. C. 1981. La reproducción. Barcelona: Editorial Laia.
- Caballero Merlo, J. N. 2012. La pobreza de la anarquía autoritaria. Rastros socio-antropológicos del zoon politikon. e-l@tina, 10(39). Obtenido de <http://www.iealc.sociales.uba.ar/publicaciones/elatina>.
- Caballero Merlo, J. N. 2014. El recurso a la Epistemé foucaultiana: del discurso del saber al dispositivo de poder como práctica. En: Caballero, J. & Peris, C. Sociodata.org (Org.). Paraguay desde la perspectiva de Michel Foucault. Sociodata.org Org.). Asunción: Arandurá.
- Chomsky, N. 2020. Esto dice Noam Chomsky sobre el coronavirus y la geopolítica mundial. (CiudadValencia, Entrevistador) Valencia. Recuperado el 21 de marzo de 2020, de <http://ciudadvalencia.com.ve/noam-chomsky-coronavirus-y-la-geopolitica-mundial/>
- Chul Han, B. 2020. La emergencia viral y el mundo del mañana. Editorial: El virus no vencerá al capitalismo. (A. Gómez Bravo, Ed.) Recuperado el 24 de marzo de 2020, de Latercera.com: <https://www.latercera.com/culto/2020/03/23/byung-chul-zizek-coronavirus-capitalismo/>
- Foucault, M. 1969. Las palabras y las cosas. D.F., México: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. 1974. Microfísica del poder. Rio de Janeiro: Editorial Graal.
- Foucault, M. 1979. La arqueología del saber. D.F., México: Siglo XXI.
- Foucault, M. 1980. Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión. D.F., México: Siglo XXI.

- Foucault, M. 1986. La verdad y las formas jurídicas. D.F., México: Editorial Gedisa .
- Foucault, M. 1987. A história da Loucura. São Paulo: Editorial Perspectiva.
- Foucault, M. 1987. Historia de la Sexualidad 1: la voluntad de saber. D.F., México: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. 1987. Historia de la Sexualidad 2: el uso de los placeres. D.F., México: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. 1987. Historia de la Sexualidad 3: la inquietud de sí. D.F., México: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. 1988. Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Madrid: Editorial Alianza.
- Foucault, M. 1990. Tecnologías del Yo y otros textos aines. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. 1993. Las redes del poder. Buenos Aires: Editorial Almagesto.
- Galindo, G. 2020. Desobediencia, por tu culpa voy a sobrevivir. (Mujeres Creando. Texto publicado originalmente en Radio Deseo y cedido por María Galindo para #Apocalipsis). Obtenido de Apocalipsis: <https://lavorage.net/desobediencia-po-tu-culpa-voy-a-sobrevivir/>
- Han, B. C. 2020. ¿Vamos camino a una nueva sociedad disciplinaria? Recuperado el 9 de abril de 2020, de Clarin.com, Revista Ñ Ideas: https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/byung-chul-coronavirus-lleva-nueva-sociedad-disciplinaria-0_
- Han, B. C. 2020. La emergencia viral y el mundo del mañana. Editorial: El virus no vencerá al capitalismo. (A. Gómez Bravo, Editor) Recuperado el 23 de marzo de 2020, de Latercera.com: <https://www.latercera.com/culto/2020/03/23/byung-chul-zizek-coronavirus-capitalismo/>
- Harari Yuval, N. 2020. El mundo después del coronavirus. Recuperado el 24 de marzo de 2020, de La tercera: <https://culto.latercera.com/2020/03/19/antidoto-cooperacion-noah-harari/>
- Mizrahi, D. 2020. Sociología del coronavirus: cuando la cultura de los países puede ser una ayuda o un obstáculo ante la pandemia. Infobae. Recuperado el 23 de marzo de 2020, de <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/03/22/sociologia-del-coronavirus-cuando-la-cultura-de-los-paises-puede-ser-una-ayuda-o-un-obstaculo-ante-la-pandemia/>
- Noticiero Paraguay. 2020. Controles más estrictos desde hoy: “A los inadaptados se les garrotea”. Nacionales. Recuperado el 25 de marzo de 2020, de <https://noticieroparaguay.com/controles-mas-estrictos-desde-hoy-a-los-inadaptados-se-les-garrotea/>

Zamora Casas, K. 2020. El fin del siglo estadounidense y el regreso de la tentación autoritaria. El Mundo. Actualidad Política. Obtenido de <https://www.dw.com/es/el-fin-del-siglo-estadounidense-y-el-regreso-de-la-tentaci%C3%B3n-autoritaria/>

Zizek, S. 2020. Zizek sobre el coronavirus: un golpe letal al capitalismo para reinventar la sociedad. Ijamasurf.com. Recuperado el 17 de marzo de 2020, de https://www.ijamasurf.com/2020/03/zizek_sobre_el_coronavirus_un_golpe_letal_al_capitalismo_para_reinventar_la_sociedad/?fbclid=IwAR3Z-iDcxye6Jl1PQY87uxp4Cff7qEt-o4EblWFI6QTdvNGQ0ulekMCcdkU